

LITERATURA

Desmontando a Franco

Paul Preston publica «El gran manipulador», una aproximación crítica y desmitificadora de la figura del dictador ■ El libro analiza los mitos del franquismo

El historiador británico
Paul Preston vuelve a ahondar en las interioridades del franquismo.

Víctor Fernández

BARCELONA- Bajo el título «El gran manipulador», publicado por Ediciones B, Paul Preston hace balance de las mentiras cotidianas de Franco. El libro trata de ser una edición más breve y asequible para todos los lectores de la gran biografía que hace unos años dedicara al dictador. También ha existido otra intención, según explicó a este diario: «Me llama la atención que en el mundo anglosajón, cuando se trata de comparar a Franco con Hitler, aparecen algunas voces que dicen que no es así porque el Generalísimo restauró el orden. Es un poco lo que sucede en España cuando algunos critican a Fidel Castro. Por eso también he escrito este libro», aseguró el especialista.

Pueblerina chafardera

El volumen incide en desmontar algunos de los mitos creados por Franco y sus acólitos, como los relacionados con la famosa entrevista en Hendaya con Franco. «Las fuentes que nos han llegado son, en algunos casos, contradictorias, pero hay también algo de manipulación por parte del franquismo, como



El historiador Paul Preston, ayer en Barcelona

cuando se nos dice que Franco llegó tarde a Hendaya para desconcertar a Hitler. La verdad es que Franco se enfadó con el retraso y amenazó con destituir al teniente coronel responsable de sus viajes, todo ello porque pensaba que lo había disminuido a los ojos de Hitler», matizó el historiador. En este juego

de manipulaciones, Preston recordó —tal y como además se reproduce en el libro— que por órdenes del dictador se maquillaron algunas de las instantáneas de ese encuentro, haciendo que el Generalísimo no pareciera más bajo que el Führer.

En esta capacidad por manipular, Preston también destacó que

en ocasiones el dictador se basó en la rumorología para construir la persecución de sus enemigos. «Él creía que Pedro Saínz Rodríguez era masón y se basaba en un rumor que le habían explicado algunos de sus colaboradores. En estos casos parecía una pueblerina chafardera porque no había rigor alguno».

Preston recordó que de esta manera, entre otras cosas, murieron algunas de las 130.000 víctimas

El historiador recuerda que se manipularon las fotografías de la reunión en Hendaya

«Me sorprende cuando se dice que Pinochet es malo y que Franco no lo era tanto»

conocidas de la represión franquista. «Esta cifra es la mínima que conocemos de fallecidos tras el 1 de abril de 1939. A ello hay que sumar, como caídos por esa maquinaria, a los que murieron en el exilio. Por eso me choca cuando se dice que Pinochet era malo y Franco no lo era tanto. Eso es una equivocación total que hay que corregir», aseguró Paul Preston.